

El amor de Cristo (Romanos 8, 31b-35. 37-39)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos:

Si Dios está a nuestro favor,

¿quién estará en contra nuestra?

El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros,

¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo?

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien nos perdona,

¿quién será el que los condene?

¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó

y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo?

¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución?

¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado;

pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida,

ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo,

ni criatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios